Cultura Proletaria

Periódico de Ideas, Doctrina y Combate

PORTAVOZ DE LA F. DE GG. AA. DE IDIOMA CASTELLANO EN EE. UU.

AÑO VII | DIRECCION: P. O. Box 1 (Station D). NEW YORK CITY. NUEVA YORK, SABADO 20 DE ENERO DE 1934. | NUMERO 319

LOS CRIMENES DEL FASCISMO

VAN DER LUBBE

Tras un largo proceso sensacional, proceso de acusaciones y contra-acusaciones, sin que hasta el presente hayan comprobado nada con ello, a no ser la logorrea del comunismo de Estato y de la social-democracia y la imbecilidad y odio sanguinario del fascismo dominante en Alemania, bajo el peso cortante de la guillotina que funciona bajo las órdenes de un bárbaro endiosado y embrutecido con el Poder, acaba de caer de un solo tajo y en el curso de treinta segundos la cabeza de una joven que, sin poder comprobarlo, nazistas, social-demócratas, liberales y comunistas estatales lo acusan de agente provocador. La cabeza del joven holandés Van der Lubbe cayó de un sólo corte, y así se cumple la promesa brutal de "colgar a los culpables que prendieron fuego al Reichstag," y así se satisface el odio y la sed de venganza del maldito nazismo. También, quizás, queden satisfechos los deseos de aquellos que, sin pruebas quisieron comprobar, no sabemos por qué motivo, que este joven, luchador incansable, lleno de vida y de fe, rebelde a carta cabal ante los mandatos y las imposiciones de los que se llamaban sus jefes dentro del partido comunista, era un instrumento pagado por el nazismo para encender el Reichstag y así complicar a los jefes del partido comunista.

Caso irónico. Cae ensangrentada sobre la arena la cabeza del que obraba a las órdenes del nazismo para complicar a sus enemigos de oposición, y sálvanse éstos del odioso instrumento de la muerte al ser declarados inocentes por los que de antemano les habían condenado a morir.

Irónico no lo es para la simplicidad, o bestialidad, del comunismo estatal y la social-democracia, que a falta de mejores pruebas dicen que fué ejecutado sin previo aviso, para que no se supiera la siniestra maquinación de Hitler y sus secuaces. Y las autoridades holandesas, que piden, por mandato de los familiares, al joven ejecutado, comienzan a dudar de que no rodee algún misterio al negarse, sin causa justificada, a entregar el cuerpo del muerto para darle sepultura en su pueblo natal.

¿Por qué no entregan el cadáver de Van der Lubbe las autoridades alemanas? Esto parece, como todo el proceso y toda la acusación contra el que era un "agente provocador," encerrado en un verdadero misterio, en el que no se descubra puedan estar interesados los que en este caso han intervenido.

Misterio fué el estado físico y espiritual de este joven durante el gran proceso. Misterio fueron las acusaciones que todos le hacían. Y misterio menos explicable aún, fué la inmediata orden de su ejecución, cuando nadie la esperaba y cuando había una vaga esperanza de salvarlo...

¿Es que le rodeaba la fatalidad a Van der Lubbe, o es que en realidad era el agente provocador? A la distancia que nosotros nos hallamos no se pueden hacer afirmaciones concretas y decisivas. Bastará constatar que el Gobierno holandés había pedido el indulto de Van der Lubbe, y dos semanas más tarde los banqueros y este mismo Gobierno tuvieron un "altercado" financiero con Alemania sobre el pago de intereses que el gobierno alemán adeudaba sobre el capital holandés. ¿Débese a esta inesperada controversia de los dos gobiernos la repentina ejecución? He aquí por qué preguntamos si siguió a este luchador sin mancha aparente la fatalidad y el misterio hasta la tumba.

El hombre que hasta su encarcelamiento parecía todo inquietud y dinamismo, se convierte en su celda en un estado lastimoso de atrofiamiento, y ante los jueces y ante la guillotina, en el último momento, se muestra indiferente ante todos y ante todo, ¡ante la muerte! Una cosa parece que no le es indiferente. El demostrar que él prendió fuego al Reichstag por iniciativa propia y sin el concurso de nadie; negar que los encartados en el proceso con él fueran sus cómplices; y en el último instante,

(Sigue en la Página 3)

CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PANICO INSUPERABLE

De la burguesía española se ha apoderado un pánico insuperable.

Los últimos acontecimientos revolucionarios así lo demuestran. Demuestran, además, que para reprimir una intentona o ensayo inconexo de revolución, han tenido que movilizar todos los efectivos militares, viéndose el constante traslado de guardias de Asalto, Civiles y compañías de soldados, especialmente de la sección de morteros y ametralladoras, hacia los focos en que la protesta airada y armada de los trabajadores se ha hecho sentir con más peso.

El pánico indescriptible, afecta también a las altas esferas gubernamentales. Repercutió vibrante en el Parlamento español, a pesar de todas las medidas de prevención adoptadas de antemano y del acuartelamiento de tropas.

A más de un diputado y ministro se le puso la carne de gallina ante el para ellos trágico presagio de una nivelación económica, política y social de todos los pobladores de este rincón del planeta Tierra. Eso de trabajar les eriza los cabellos desde la raíz hasta la punta y les asaltan temblores epilépticos como si ante la presencia de un tigre suelto se hallaran. Baldón de ignominia consideran el trabajo, además de signo de inferioridad mental y social huyendo de él como de las alimañas o de un incendio.

Por eso constituyeron los famosos tribunales de **urgencia** para condenar a todo el que en sus garras caiga, sin que haya tiempo y lugar a defensa. Se condena por que sí, atenido a la declaración que se le antoje dar a un monterilla Guardia Civil o de Asalto o cacique político y rural, sin recabar otras pruebas ni dar tiempo a la defensa. Todo es premura, urgencia en la vista de estas causas, dándose el fiscal la satisfacción de pedir 18 años de presidio para un individuo que le acusaban de haber cortado los cables de la luz eléctrica; sentencia que los demás corroboran hundiéndolo por ese especio de tiempo tras las tétricas murallas de un presidio.

Todo eso demuestra que en las alturas hay un pánico enorme, indescriptible. Lo demuestra, además, las declaraciones de Selvás, Gobernador que era de Barcelona, diciendo que este movimiento lo pudieron sofocar fácilmente por estar en sus manos los manifiestos multicopistas de la Confederación Nacional del Trabajo, por los que se enteraron de lo que se proyectaba, estando prevenidos. Pero que, si el movimiento revolucionario, en vez de ser inconexo, desarticulado, hubiera sido general, no lo hubieran podido sofocar, adueñándose los elementos de la C. N. T. y de la F. A. I, de la situacin económica, política y social de España. Recomienda, para uso especial de la República, unas cuantas leyes, tales como la de obligar a todos los patronos de casa, fonda, restaurant u hotel a que tomen la completa filiación a todo el individuo que se hospede en sus casas, teniendo la obligación de pasar un informe semanal a la Jefatura Superior de Policía. Y que todo individuo debe preveerse de la correspondiente cartera de identidad en la misma Jefatura, notificando si se traslada a otro punto, cuyo sitio debe designar de antemano. ¡Miedo! Miedo y más miedo al trabajo!. . . .

Los socialistas, que tanto han tronado con hacer la revolución desde el mismísimo Parlamento, como siempre, se han quedado en casa, escondidos debajo del colchón o de la cama. Al fin y al cabo obran en consecuencia con sus postulados. Nadie dirá que Prieto, Largo y etc. no han cumplido con su misión revolucionaria desde el Parlamento, puesto que los bolsillos se rompen y los pantalones no les llegan. . . ¡Se llenaron como pavos!

Han detenido con motivo del movimiento revolucionario unos 50,000 trabajadores, de los que la gran mayoría se halla en libertad. Otros aun permanecen y permanecerán entre rejas luengos días, si la acción del pueblo no se repite con más bríos. Es el tonto empeño de los que dictan desde las altas esferas, pretendiendo detener a sangre y fuego la ola justiciera que amenazadora se levanta. ¡Vano empeño!

El pueblo ha probado una vez más conquistar sus derechos y ha tomado el sabor de la LIBERTAD por unos momentos, que para él serán inolvidables. Y esos momentos de dura prueba, desea repetirlos, y los repetirá, a pesar de todos los pesares hasta conseguir la manumisión integral de su personalidad; el derecho a vivir y a gozar—que hoy le vedan los que del trabajo ajeno viven—, proclamando la Revolución Social y llevándola tan lejos como pueda.

PROMETEO.

A BENEFICIO DE LOS PRESOS SOCIALES

Gran Velada Artístico-Bailable

DOMINGO 21 ENERO, 8 PM.
Ateneo Hispano
24 New Chambers St.

PROGRAMA

1.o—Overtura, por la Orquesta que dirige el maestro López.
2.o—Breve explicación del acto, por uno de los organizadores.
3.o—"La Velada por los Presos," a propósito cómico escrito por J. Castillo.
4.o—Anita Hernán y Antolín Reina, bailarines mejicanos.
5.o—Antonio Pérez, cantante flamenco.
6.o—Vera Reina, canciones populares mejicanas. (Intermedio de 10 minutos.)
7.o—Fulano, bailarín flamenco.
8.o—Carmelo García Garza, cantante.
9.o—La Monterilla, sainetera.
10.—Tito Hispano, tenor.
11.—Luigi Tarsinari, cantante.
12.—Miguel Reggui, tenor de la radio.

La señora que resulte agraciada será obsequiada con un Mantón de Manila, regalo del Grupo "Tierra" para beneficio de los presos.

GRAN BAILE FINAL

LA MISION DE TODO GOBIERNO

En todo tiempo y lugar, cualquiera que sea el nombre que tome el gobierno, cualquiera que sea su origen y organización, su función esencial es siempre la de oprimir y explotar a las masas.

—Errico Malatesta

DANCE AND ENTERTAINMENT

For The Benefit of Political Prisoners in Spain

FREE WORKERS' CENTER
219 Second Avenue

SATURDAY EVENING
JANUARY 20th

Admission 25 cents.

EL RECONOCIMIENTO DE LA U.R.S.S. POR ESTADOS UNIDOS

BURGUESES Y TRAIDORES

Discurso pronunciado por el embajador ruso ante el Presidente Roosevelt, al presentar sus credenciales.

Señor Presidente:

Tengo el honor de presentarle las credenciales que me identifican como Plenipotenciario y Embajador Extraordinario de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas ante el Gobierno de los Estados Unidos de América. Al mismo tiempo, tengo el gusto y el honor de darle, en nombre del Presidente del Comité Central Ejecutivo y del pueblo de mi país, la cálida y sincera expresión de amistad, como también los mejores deseos de felicidad y prosperidad para el gran país que usted representa.

El mundo que ha pasado a través de un intenso período de post-guerra, período de grandes hechos históricos; en un mundo tan necesitado de verdadera paz y buena voluntad entre las naciones; en un mundo que tiene suficientes motivos para desconfiar de los interminables discursos y, hasta la fecha, de las inútiles conferencias sobre la paz y el desarme, el hecho evidente de cooperación y amistad entre dos grandes potencias como los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas debe ser inevitablemente de gran significación histórica y un momento de gran importancia para la paz mundial.

Mi mayor deseo, y también el de mi Gobierno, es el de hacer cuanto sea posible para satisfacer el deseo expresado por usted, y él es que las relaciones establecidas entre nuestros dos pueblos sean para siempre normales y amistosas y que desde ahora cooperen en pro de sus comunes intereses y en favor del mantenimiento de la paz mundial.

Existe en los ciudadanos de mi país el sentimiento, el respeto, la simpatía y admiración más natural por su nación, con la cual se asocian en su progreso técnico y científico, al que consideran como una gran fuerza creativa. Por lo tanto, la cooperación de ciento veinticinco millones de habitanttes de su país con los ciento setenta millones del nuestro debe ser necesariamente un gran estímulo para el progreso general de la humanidad.

Confío, por lo tanto, señor Presidente, en que la nueva era de relaciones normales y amistosas entre nuestros pueblos contribuirá al desarrollo de la más amplia cooperación en el campo más extenso de los esfuerzos humanos y, más aún, al primero y más importante, que es el de la causa de paz internacional.

En nombre del Gobierno de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, permítame asegurarle a usted de que mi Gobierno está dispuesto a seguir la misma política de paz que desde un principio y en toda oportunidad ha dado muestra.

Al comenzar mi misión aquí, consideraré mi mayor obligación el hacer cuanto esté a mi alcance en pro de los más estrechos lazos

(Sigue en la Página 2)

EN TORNO A UN EDITORIAL DE 'LA PRENSA'

La publicación de un editorial por el diario hispano de New York, en el que se pedía el exterminio de los elementos subversivos en España, ha provocado una ola general de protesta entre los trabajadores hispanos de este país. Por ser excesivamente extensas, publicamos sólo extractos de algunas de las numerosas protestas que hemos recibido.

A LOS JESUITAS DE CANAL STREET

Por accidente y un poco retrasada, llegó a mi poder "La Prensa" del 12 de diciembre del 1933, y en su editorial piden nada menos que el exterminio de los componentes de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica, dos organizaciones estas que son la antorcha que guía y defiende al proletariado español.

Para mi concepto, es demasiado arbitraria la demanda del editorialista en cuestión, y creo que ha llegado demasiado tarde para pedir el exterminio de una organización tan potente como la Confederación y un organismo tan dinámico como la F.A.I. Para tal fin, señor director de "La Prensa," sería necesario acabar con todos los trabajadores españoles y esto lo considero más que imposible; porque sepa usted que cuantos esfuerzos hizo el Gobierno en este sentido han sido nulos y tratarlo de nuevo sería un completo fracaso.

Con la historia en la mano, podríamos demostrarle que todos los martirios y persecuciones contra el anarquismo y sindicalismo españoles han sido nulas. Ni las torturas de los mártires de Montjuich, a los que les retorcían las partes sexuales y se las quemaban con el fuego del cigarro del monstruo Portas; ni el fusilamiento de Ferrer y la semana sangrienta en Barcelona; ni las persecuciones de Canalejas y Dato; ni las grandes masacres de Aragón, Andalucía y otras regiones; ni los miles y miles de asesinatos cometidos por las hordas reaccionarias, y, en fin, ni los asesinatos de Casas Viejas, ni los 9,000 trabajadores arrestados el año pasado y los cerca de 50,000 encarcelados en la última sublevación revolucionaria será lo suficiente para acabar, como hemos dicho, con los revolucionarias de "nuestra patria."

Y esto no lo debiera ignorar usted, señor director, porque sesenta años de lucha proletaria y otros tantos de reacción han demostrado al mundo que, más bien que estancarse el movimiento revolucionario, ha progresado asombrosamente, y a cada represión del Gobierno para aplastarlo, se manifiesta más potente y amenazador. Por eso sus tardíos consejos los considero inútiles. Mejor le fuera reconocer la verdad y declarar públicamente que el movimiento revolucionario español es imposible exterminarlo, y esto lo demostrará el pueblo muy pronto declarando la insurrección triunfal y el comunismo libertario.

UN MINERO.

Olyphant, Pa.

LA IMBECILIDAD DEL PERIODISMO

Si en esta hora triste en que todo es tétrico como bajo una lluvia de sufrimientos, no tuviéramos la ventura de tener contemporáneos torpes y ridículos como, por ejemplo, el alcalde de Zion, que se empeñó en negar la esperidad del planeta; si nos faltara la diatriba vacua del periodismo demagógico de Canal Street, ¿cómo podríamos sobrevivir tanto en este trágico mundo? Es por ello que podemos sobrellevar con paciencia tanta injusticia como existe en este pícaro mundo, pues con su asnalidad tienen la virtud imponderable de hacernos olvidar las tristes perspectivas que nos esperan este año.

La imbecilidad del periodismo de Canal Street era ayer nuestro tópico de preferencia; pero además de ocuparnos y de protestar por el editorial que pide el completo exterminio de nuestros compañeros de la Península, también es Hitler y el Papa quien nos preocupa, porque da la nota sobresaliente queriendo esterilizar a los atrofiados, dementes e idiotas, siendo él el más loco, el más atrofiado y el más imbécil de los vivientes.

El Papa, hombre pérfido y cismático como sus antecesores gesticula como un troglodita desde su guarida palaciega en el Vaticano contra la "impiedad" del mono-canciller, porque ¿qué sería de la caterva de fetiches que viven y se enriquecen con el recuerdo de los muertos y las promesas a los vivos si desaparecieran por completo los imbéciles y los incautos, que son los que creen y sostienen las religiones? Pues... pues... entonces tendrían que refugiarse en el estercolero de la política, última madriguera para farsantes y holgazanes ávidos del vellocino de oro y donde los imbéciles y los incautos también forman legión.

Si nuestros congéneres los de las orejas largas estuvieran desprovistos de la virtud pecórica del patriotismo y del culto a las personalidades decorativas de la política y de las religiones, al ícono grotesco de barro vil, los sembradores de abyecciones y de mentiras, los bacilos sociales del periodismo, de la política y de la religión, no podrían vivir un momento más intoxicándonos nuestra existencia, y tendrían que... trabajar!

Tú que me lees, si eres como yo un explotado, un enfermo de ignorancia y, si deseas romper con la tuya todas las cadenas de la servidumbre, tu deber es superarte. No delegues en otro, ni edifiques el palacio de tu ventura sobre las inconsistentes y falsas promesas de los farsantes de toda laya.

¡No creas! Y... no compres "La Prensa," cloaca inmunda de escribidores serviles, enemigos de las acusas justas y de la clase laboriosa. ¡Boicot, boicot al detritus alfabético de los buhos oscurantistas de Canal Street!

ANGEL FERNANDEZ.

Bridgeport, Conn.

DE VACAVILLE, California.

Camaradas de **Cultura Proletaria:**

En nombre de un grupo de compañeros que nos hemos constituído en Vacaville, California protestamos del editorial que "La Prensa" de Nueva York publicó pidiendo el exterminio de nuestros buenos compañeros de España, a los que el editorialista del periódico en cuestión los llama asesinos y otra porción de tonterías que no hay nombre para calificarlas.

Podrán decir lo que quieran los vendidos periodistas de Canal Street, pero el mundo bien sabe que ni nuestros compañeros son criminales ni se pueden "exterminar." A pesar de su derrota momentánea, no dudamos que en España vendrá muy pronto la revolución social, y cuantos "exterminios" se pidan no podrán evitarla.

Ante tamañas calumnias y criminales demandas de "exterminio," nosotros protestamos enérgicamente y nos declaramos solidarios con los compañeros caídos luchando por un mundo mejor.

Fraternalmente,

EL GR. "NI DIOS NI AMO"

Vacaville, Cal.

DE YOUNGSTOWN, OHIO

El sábado 30 de diciembre pasado se celebró, con una animación que superó nuestras esperanzas, la función teatral y baile que a beneficio de este semanario y de nuestros presos teníamos anunciada.

Se puso en escena el drama en 3 actos "Carne de Esclavitud," original de nuestro malogrado y querido camarada F. Caro Crespo.

Antes de comenzar el acto, un camarada, en breves y sencillas palabras, explicó a la concurrencia el significado de la obra y su finalidad educativa. Otro camarada hizo uso de la palabra por espacio de 10 minutos, exponiendo el objeto que nos guía y el fin que perseguimos el representar obras de carácter social cual la que nos ocupa.

A todos, mujeres y hombres, nuestros saludos. A la concurrencia por contribuir a una obra generosa; a los artistas por su colaboración y desinterés. A todos los que nos ayudaron damos las gracias en nombre de nuestros presos y de nuestra prensa.

BALANCE DE CUENTAS

Entrada total	$79.00
Total salidas	43.00
Beneficio	$36.00
Distribuídos:	
Cultura Proletaria	$25.00
Pro-Presos	5.00
"Tierra y Libertad"	2.50
"Mam!"	2.00
"Voluntad," de México	1.50
	36.00

LA COMISION.

BURGUESES Y TRAIDORES

(Viene de la Primera Página)

de cooperación y amistad entre nuestras respectivas naciones.

A. TROYANOVSKY.

El discurso de presentación de credenciales por el embajador ruso debiera ser una lección, para los obreros, de la hipócrita propaganda del comunismo americano. Continuamente, han pintado a Roosevelt como el verdadero representante de los banqueros de Wall Street, como el hombre que conspiraba con otras grandes potencias imperialistas para derrocar al gobierno de los Soviets y, por otra parte, como el continuador de la labor imperialista que sus antecesores habían comenzado.

¿Para qué sirve toda su charlatanería y toda su propaganda, si el embajador del Gobierno de Moscú afirma ahora que Roosevelt es el angel salvador para conservar, junto con los bolcheviques, la paz internacional; y para conservarla, el Gobierno bolchevique y su embajador en Estados Unidos "harán cuanto sea posible para satisfacer los deseos expresados por Roosevelt" y para que "las relaciones establecidas entre nuestros dos pueblos **sean para siempre normales y amistosas**"? (Subrayamos nosotros.) Son de tanta importancia indican tan bien lo falso e hipócrita de todo el lenguage seudo-revolucionario de los comunistas de Estado y de su nula propaganda, que no dudamos en darles prominencia para que los obreros se den cuenta de quiénes son estos nuevos Mesías.

¿Desde cuándo el proletariado que pretende representar el "kamarada" embajador de la Rusia comunista tiene algo en común con el hombre más acérrimo defensor de los privilegios capitalistas y, por lo tanto, el mayor fomentador de guerras y represalias contra los obreros? Desde cuándo pueden tener fe en el Presidente de los Estados Unidos los que pretenden—sin hacerlo, como así lo denuncian sus propias palabras—luchar por la revolución mundial del proletariado y por el derrocamiento del capitalismo, del cual Roosevelt es un fiel defensor?

Estos terribles bolcheviques que acusan a los anarquistas de "pequeños-burgueses," de "contrarrevolucionarios," de desconocer las verdaderas tácticas revolucionarias, de incapacidad para reconocer el "momento histórico" revolucionario, de cooperar con la burguesía, ¿podrían decirnos si la actitud del "kamarada" embajador y su discurso no es obra de grande-burgués, de contrarrevolucionario, de desconocedor de las verdaderas tácticas revolucionarias, de incapacidad para conocer el momento histórico revolucionario y de cooperación con los grande banqueros de Wall Street, con los imperialistas que invaden y explotan al proletariado y muy especialmente al centro y suramericano? ¿Podrían decirnos si ese discurso ultrareaccionario no es la posición del servil humillado que de rodillas y haciendo votos de arrepentimiento pide limosna a su amo?

Quizá que estos descarados digan que esto es también una táctica revolucionaria, pues, como el Dios de la biblia, son los únicos infalibles y cuanto ellos hacen está justificado. Quizá, quizá que si este escrito se lo presenta algún obrero, digan también que es contrarrevolucionario. Así son de torpes e hipócritas. Pero el hecho que los denuncia claramente es el discurso pronunciado, y a los trabajadores recomendamos que sobre él mediten y se pregunten quiénes son los pequeños y grandes burgueses y los traidores del proletariado.

JUDAS Y TRAIDORES

En España los anarquistas caminan a pasos de gigante hacia la cumbre del comunismo libertario, declarados en guerra sin cuartel contra los nuevos Judas: socialistas y socialfascistas, centralismo estatal y contra los escribas rameras al servicio de una república más feroz que los buitres de la monarquía; los anarquistas, repito, marchan decididamente hacia la Anarquía.

La insurrección anarquista que ha poco ha sido sofocada, ha demostrado al mundo entero su tenacidad; pletóricos de un idealismo incomparable han hecho frente al enemigo del pueblo dispuestos a morir luchando por la libertad antes que soportar por más tiempo la tiranía de los socialfascistas, comunoides y treintistas: Judas y traidores del pueblo, todos ellos prostituídos al servicio de un sistema decadente y desmoralizado, agonizando ya entre las cenizas del pasado, y que, pese a quien pese, nadie puede ya salvar, y conste que ni los Judas y traidores podrán salvar tampoco, y pronto, tal vez en un día no muy lejano, los anarquistas en España implantarán el Comunismo Libertario dando el ejemplo al mundo entero, encendiendo de nuevo la rebelión en el alma de los pueblos, alentándoles e inspirándoles, con su batalla de titanes, a tomar parte decidida en la gran revolución antes de sucumbir a la tiranía fascista que actualmente amenaza abrasar al mundo productor.

Es imperdonable la traición de los Judas, aspirantes todos ellos a puestos oficiales para luego más tarde seguir engañando y esclavizando al pueblo con sus cismas de facinerosos, de traidores con caretas de socialistas, dictadores rabiosos disfrazados de comunoides, traidores disfrazados de treintistas, sindicalistas burócratas, tan malos o peores que la misma burguesía reacia y criminal, movidos todos por una sola ambición: someter a las masas a su tiranía y vivir cómodamente del producto y sudor del pueblo que ellos pretenden "emancipar."

No es necesario hacer historia sobre esa taima de tránsfugas con alma de perro y corazón de piedra. En todas partes, en todas las épocas, han desempeñado el mismo papel. Su obra ha sido, es y sigue siendo en el movimiento obrero la obra de Judas y traidores, ambiciosos, imitadores y defensores de la burguesía porque en el fondo de su alma no aspiran más que a convertirse en burgueses y amos. Pero esto no va a seguir siempre así. El pueblo ya os conoce bien. Está hastiado de vuestra nefasta obra. Ha derramado mucha sangre creyendo en vuestras falsas promesas, y llegará un día que... pobres de vosotros. El pueblo no se hará esperar. Pronto, tal vez mañana, emprenderá la ofensiva y barrerá para siempre de la faz de la tierra todo ese detritus humano que no hace más que estorbar y corroer el alma humana, y no lo dudáis que el pueblo sabrá hacer justicia, y la hará.

No ha mucho que ha cesado su obra destructora le bestia del Apocalipsis. Convirtió a Europa en un cementerio, arrasó pueblos, campos y ciudades, sembrando dolor y miseria en los humildes hogares, destrozando a media humanidad e inutilizando a millones de seres inocentes, y todo se ha hecho en nombre de "dios," "patria" y "democracia," dando un criminal y resultado: Enriquecer más a los ricos y embobrecer más a los obreros.

Por unos años acá el pueblo ha respirado las brisas de una nueva era, esperanzado ya en un cambio trascendental gozó de una relativa libertad por un corto tiempo, cayendo luego en una nueva esclavitud: **la dictadura sobre el proletariado.** Y lo más doloroso es, después de más de 16 años de experimentación, que actualmente en Rusia no hay libertad de imprenta, no existe la libre expresión del pensamiento, no hay libertad de palabra, no existen trazas de comunismo ni bolchevismo, no existe siquiera la esencia del socialismo de Estado; no, no puede existir mientras Stalin sea el dictador y amo de Rusia, como tampoco pudo existir en tiempo del Zar. Si cruel y tirana era la burocracia del Zar, nada menos lo es hoy día la burocracia Stalisnista. Negra es la historia de Rusia.

Y, ni corta ni perezosa, Alemania ha tenido que enegrecer su historia para estar a la altura de Rusia. La diferencia es poca. De Stalin a Hitler no hay más que un paso. Ambos son amos. Ambos subieron al Poder a cuestas del pueblo.

Y ambos tiranizan al pueblo y se mantienen en el Poder bajo el dominio de las bayonetas. Dos dictaduras, dos tiranías que poco se diferencian de las antiguas tiranías del Kaiser y el Zar. Stalin tiraniza en nombre del pueblo; Hitler, en nombre de la patria. Qué importa el nombre. Tiranizan tan sadísticamente como los bárbaros de la Edad Media.

Nada en realidad ha cambiado. Ha habido cambios de nombres solamente. Bajo el régimen zarista Siberia estaba siempre llena de rebeldes. Hoy, bajo el dominio Stalinista, Siberia abarrotado. El trabajador ruso no recibe el producto de su trabajo hoy día como tampoco lo recibía durante el dominio zarista. ¿Dónde está, pues, ese comunismo? ¿Dónde la libertad y las maravillas que de Rusia nos cuentan los comunoides?

No hablemos de Alemania. Antes el Kaiser y Got (dios) era el amo. Actualmente el amo de Alemania es Hitler, como en Italia lo es el rabioso y exfogoso socialista Mussolini. Ambos subieron al Poder gracias a la traición de los socialistas y comunoides. Hitler se mantiene en el Poder porque ni los comunoides ni los socialistas supieron ser hombres. Y ¿cómo lo iban a ser, si los hechos nos demuestran claramente que han sido unos vendidos, unos cobardes y traidores?

Ojead la historia del movimiento obrero y veréis que en todas partes los judas han desempeñado el mismo papel. Jamás han titubeado en apuñalar al pueblo por la espalda. Seguid, pues, vuestra ruta de Judas, tiranos y traidores, que no tardará en llegar el día en que el pueblo os dé vuestro merecido.

L. RAYMOND.

LA LUCHA CONTRA LA GUERRA

Llamamiento de León Tolstoy que fué suprimido en Estocolmo en 1909, y leído un año más tarde en la Conferencia de la Paz, celebrada en la misma ciudad.

(Conclusión.)

Para contrarrestar el mal de la guerra, si verdaderamente queremos obtener la victoria, es necesario que los reunidos aquí hagamos una cosa: declarar clara y concisamente dicho dilema a los hombres que forman los gobiernos y las masas de obreros que constituyen los ejércitos. Y para llevar a cabo esta obra tenemos que repetir la verdad de una manera clara y simple para que el hombre no mate al hombre y explicarles que ninguna consideración será capaz de destruir esta verdad del mundo religioso.

La Guerra es un negocio vil y criminal.

Por estas razones, voy a proponer a la asamblea una proclama apelando a todos los hombres, y especialmente al mundo religioso, a las naciones, declarándoles esta gran verdad—a pesar de que todos la conocen y casi nadie proclama—, que la guerra no es, como la mayoría de los pueblos creen, ninguna bondad particular o cosa laudable. **La guerra, como crimen, es un negocio vil y criminal** para para las personas que voluntariamente entran en la profesión militar, y para aquellas personas que la aceptan bajo la influencia del miedo y el castigo o debido a aspiraciones de botín.

A las personas que voluntariamente ejercen el militarismo como una carrera declararé abierta y definitivamente en mi apelación que, a pesar del relumbre, la solemnidad y el consentimiento universal que rodea dicha actividad, que es criminal y vergonzoso, y más criminal y vergonzoso para la persona de alto rango que ocupe un puesto en la profesión militar. A los hombres comunes que entren en el servicio militar obligados por amenazas de castigo y por mediación del soborno, les diré también que cometen un craso error contra su religión, contra su moralidad, contra su sentido común cuando consienten entrar en el ejército.

Al entrar en el ejército se arriesga uno a sufrir peores calamidades que rehusándose a servir.

Es contrario a la religión, porque cuando se toma parte en una banda de asesinos se viola la ley de "dios," ley que ellos reconocen; es contra la moralidad, por obedecer las órdenes de las autoridades bajo la influencia del miedo al castigo, o debido a motivos de botín, y consienten hacer una cosa que en el fondo de sus corazones consideran una maldad; es contra el sentido común porque al entrar en el ejército corren el peligro, en caso de guerra, de sufrir y pasar tan malas o peores calamidades que las amenazas en caso de rehusarse a servir. Lo peor de todo es que entren a formar parte de una casta de personajes que les privan de su libertad y les obligan a ser soldados.

El arte militar es un negocio más vergonzoso que el del verdugo.

Ahora, quiero hacer clara esta idea a las personas genuinamente inteligentes, libres de prejuicios sobre la grandeza militar, personas que el correr del tiempo se van haciendo más numerosas, que el arte militar y su propaganda, a pesar del color rosado con que nos la presentan, es un negocio más vergonzoso que el negocio del verdugo, pues el verdugo está siempre dispuesto a matar a seres que hayan sido reconocidos como perversos y criminales, **mientras que el soldado promete matar a la gente que se le ordene matar, sean las tales seres sean sus familiares o íntimos amigos.**

Necesidad de una transformación del orden social.

La humanidad en general, y particularmente la humanidad religiosa ha llegado a un estado de aguda contradicción entre sus requisitos morales y el existente régimen social que un cambio se hace inevitable, no solamente de lo que es inmutable—requisitos morales de la sociedad—, un cambio que puede ocurrir: la transformación del orden social. Este cambio, debido a hondas contradicciones, se va haciendo más patente cada día en sus preparaciones para el crimen, se va haciendo más intensamente necesario al correr de los días.

Esta tensión, debido al esfuerzo de quienes quieren cambiar las cosas, ha llegado en nuestros días a tal grado que, como a veces cierta cantidad de electricidad es lo suficiente para convertir un líquido en un cuerpo sólido, puede ello ser un pequeño esfuerzo, a veces una sola palabra basta para sacarnos de nuestra cruel y miserable vida de los hombres de la actualidad, con sus divisiones, armamentos y ejércitos, y dirigirnos hacia una vida más razonable, hacia una humanidad más consciente. Un esfuerzo, una palabra puede a veces convertirse en un impulso que instantáneamente es todo acción.

Hay que denunciar lo que todos saben y nadie se atreve a proclamar.

¿Por qué no ha de nacer de esta reunión tal idea? En el cuento de hadas de Andersen, cuando el Rey marchaba en solemne procesión por las calles de la ciudad, y el pueblo entero se volvía loco de alegría al contemplar su encantadora vestimenta, una palabra sola pronunciada por un niño que dijo lo que todos sabían y nadie decía, fué lo suficiente para cambiarlo todo. Gritó el niño: "No tiene nada puesto. Está desnudo." El encanto hipnótico desapareció, el Rey se vió avergonzado, y todos los que procuraban ver al Rey vestido en bellos trajes vieron que estaba desnudo.

Nosotros debemos hacer lo mismo; debemos proclamar lo todos saben y no se atreven a declarar. Que, no importa el nombre que la gente dé en llamar al crimen, **matar será siempre un crimen vergonzoso,** un crimen y un acto vergonzoso. Y si uno lo declara clara y definitivamente, y los que estamos reunidos aquí podemos hacerlo, la gente cesará de ver lo que imaginan haber visto y verán en su lugar la realidad. Cesarán de ver con buenos ojos el servicio de la patria, el patriotismo, los heroísmos de la guerra, la gloria de la guerra, y verán lo que actualmente ocurre. la verdad desnuda: **el asesinato vergonzoso.** Y si los pueblos ven esto, como el cuento de hadas se avergonzarán y cesarán de ser asesinos.

¿Pero, cómo podrán las naciones defenderse de sus enemigos? ¿Cómo podrán mantener el orden interno? ¿Cómo podrán vivir las naciones sin el ejército?

Un orden social sin guerras ni violencias no podrá ser peor que el sistema presente.

No lo sabemos, no podemos predecir como se desarrollará la vida de los pueblos que renuncian matar. De todos modos, una cosa es cierta: es más simple y más natural para un pueblo inteligente y consciente desarrollar su vida de una manera natural que el sumisamente someterse al yugo de las personas ocupadas en organizar el asesinato mutuo; y por lo tanto, el orden social que formen los pueblos guiados por sus acciones humanas, no basadas en el violencia y el asesinato, **no será nunca, de ninguna forma, peor que el sistema presente.**

Esto es todo lo que os quería decir. Lo sentiría mucho si lo que dejo dicho ha ofendido a alguien, o ha creado en ellos un sentimiento nada amigable hacia mí. Soy ya un viejo de 80 años, esperando me visite la muerte en cualquier momento, y consideraría vergonzoso y criminal por mi parte no haberos dicho la Verdad tal como yo la comprendo; Verdad esta la cual creo capaz de librar a la humanidad de la incalificable calamidad que deriva de la guerra.

León TOLSTOY.

NOTA DEL TRADUCTOR.—La palabra Dios en el espíritu de Tolstoy quiere decir la Naturaleza; naciones cristianas o religiosas, se refiere a los mandamientos de la religión: No matarás, no robarás, etc., etc.

El genial Tolstoy dedicó toda su vida y su arte literario hacia el bien de la humanidad y hacia un idealismo sin compromisos. Tolstoy fué un monumento viviente en la Rusia zarista. Tolstoy fué lo que Rousseau ha sido en Francia, y lo que Gandhi es en la India. No solamente fué un monumento en Rusia, sino que lo ha sido en el mundo entero.

Su llamamiento por la paz universal fué suprimido en Julio de 1909, en Estocolmo, y leído, en su ausencia, en Agosto de 1910, en dicha conferencia.

Es este el manifiesto final del gran idealista del siglo XIX, y debido a la cortesía del ejecutor literario de Tolstoy, Vladimir Tchertkoff, es por primera vez que su proclama por la paz ve la luz en el mundo.

Todo lo que el gran profeta había previsto, ha sido un hecho, actualmente un hecho condenable, horroroso, que todos los pueblos civilizados condenan. Esta condenación se va poco a poco encarnando en las almas rebeldes e idealistas que, como el genial profeta, proclaman: **Antes de ir a la guerra iremos a la Revolución para dar al traste con todos los armamentos, todas las tiranías y todas las guerras, estableciendo de una vez para siempre la paz universal. ¡Tierra y Libertad para todos!**

L. RAYMOND.

EL EGOISMO

Si el hombre no fuera egoísta, el mundo no sería un infierno dantesco, un verdadero valle de lágrimas .

Cuando el hombre alcance a comprender que el bien que se cree hacer a sí mismo en menosprecio de sus semejantes redunda en perjuicio suyo, desistirá de tan criminal tarea.

Si en vez de buscar su satisfacción personal a costa de sus semejantes, el hombre tratara de mejorar la vida y convertir este desquiciado mundo en un Edén inmensamente alegre, su felicidad y la de sus semejantes sería inmensa.

Buscar nuestra felicidad en la desgracia ajena siendo todo relativo en este mundo y debiéndonos los unos a los otros, es tan ridículo como tratar de vivir felizmente entre el dolor y la miseria.

Si el hombre debido a su egoísmo—satisfacción personal— convirtió al mundo en un infierno dantesco, puesto que él mismo vive en dicho mundo, no puede ser feliz. Es víctima de su propia obra.

Una gota de agua jamás se sostendrá fría dentro de una caldera de agua hirviendo. ¿Y quién puede apartarse de los gases venenosos que el hombre lanza a la atmósfera en su vano empeño de salvarse a sí mismo y exterminar a sus semejantes? "Quien siembra vientos recoge tempestades."

Este ser grosero y egoísta que nos proponemos zurrar por mediación de estas líneas por considerarlo el mayor enemigo del hombre, no tiene la más mínima similaridad con el anacoreta que vive en la soledad y renuncia a la solidaridad ajena. Y conste que no conocemos esta clase de anacoretas en el mundo.

Este ser repugnante, ambicioso y egoísta, es un ser que se sirve, cuando precisa, de sus semejantes pero que jamás sirve a nadie. Si tiene hambre, pide pan a sus semejantes; si se enferma, a sus semejantes que alivien o curen su enfermedad; si cae en las redes de la ley, a sus compañeros que lo saquen de la cárcel... Nunca renuncia a la ayuda ajena, pues cree que todo el mundo tiene el deber de ayudarle a vivir sin él ayudar a nadie.

El egoísmo dió funestos resultados en la vida. No hay más remedio que exterminarlo, y para exterminarlo hay que que derrumbar para siempre la inicua sociedad presente, causa de todos nuestros males. Dentro del sistema actual de **sálvese quien pueda,** el individuo trata de acomodarse y satisfacer sus necesidades a costa de sus semejantes. De ahí nace el egoísmo, y para acabar con él, hay que acabar con su causa que es una sociedad basada sobre la miseria de la mayor parte de sus componentes.

Por eso los anarquistas, en vez de entregarnos al egoísmo de **satisfacer las necesidades personales** aunque al resto lo parta un rayo, sacrificamos nuestra libertad y nuestra vida en bien de nuestros semejantes.

Nuestra salvación, la salvación de la humanidad entera estriba en el establecimiento del Comunismo Libertario, el único ismo capaz de establecer sobre esta desgraciada tierra la felicidad por todos anhelada. Sólo así el hombre podrá ser feliz sin ultrajar a su semejante y el egoísmo desaparecerá de sobre la faz de este triste mundo.

DAVID ALONSO.

VINDICATIVOS

Por medio de un razonamiento analítico se explica el contraste psicológico de un sentimiento o de una emoción.

..En materia de sensibilidad, nadie tan excesivamente sensible como somos los anarquistas.

La base ideológica estriba precisamente en eso, en que, sensibles al dolor humano y más si este dolor es ajeno y producido por las injusticias que causa la desigualdad, procuramos en todo momento subsanarlo, actuando dentro del marco de un ideal que tiende a corregir esas faltas y a subsanar esas deficiencias. Y entre las innumerables razones del por qué somos anarquistas, esa es una de las más fuertes y poderosas. Es razón de humanidad y esto basta y sobra para nuestra tranquilidad, por un lado, y para nuestra satisfacción, por el otro.

Y lo bueno de esto es que tenemos, no sólo concepciones propias y también propias soluciones, sin tener que echar mano a sistemas sociales gastados, caducos, viejos e inservibles, ni a teorías fracasadas en todo momento que se han puesto en práctica. No. El anarquismo, y con el anarquismo los anarquistas, nos sobramos y nos bastamos solos para organizar la vida a base de la libertad en todos los órdenes y en todos los aspectos. Por eso somos, a la vez que destructores de esta sociedad vieja, gastada y mala, constructores de otra sociedad más buena, libre y fraterna. Y aquí no hay contradicción posible, aunque quieran buscarla nuestros más encarnizados impugnadores. No hay contradicción posible donde se sigue el orden natural de las cosas, como es el de demoler lo que está en ruinas, para edificar más en armonía con las necesidades modernas y más en armonía con la civilización y el progreso de las ciencias, de las artes y de las letras. Somos en esto lo que pudiera decirse verdaderos progresistas de la vida.

Y eso que hay factores que en la actuación parecen la negación más rotunda de la sensibilidad de nuestro ideal y hasta de su concepción. Y no es así, aunque en el exterior de la cuestión lo parezca.

Vindicación no es venganza; es justicia hecha por el individuo contra el individuo o contra la sociedad que se la ha negado. Y no se deben confundir los términos. Los anarquistas siempre somos vindicativos, pero nunca vengativos, porque la venganza es una mala pasión y las malas pasiones deben desterrarse y abolirse.

Predicando el amor somos vindicativos y usamos la fuerza cuando de ejercer la justicia se trata. Enemigos de la violencia, contra la violencia organizada en sistema por el Estado ladrón y asesino tenemos y debemos de actuar. Hay por encima de todas estas concepciones el instinto de conservación innato, y por lo tanto natural, en todo ser zoológico y más en el hombre que parece estar dotado de razón, y la defensa es natural. Por eso somos anarquistas.

JUAN EXPOSITO.

VAN DER LUBBE

(Viene de la Primera Página)

en el momento en que la mentalidad más equilibrada y serena vacila, este hombre excepcional no acepta los servicios religiosos que se le ofrecen y hace fe de su ateísmo.

¿Tenía su mentalidad atrofiada por las drogas que le habían dado los agentes del nazismo?

¿Se fingía el atrofiado para evitar males peores? Repetimos que todo parece un misterio.

Pero que no sirvan nuestras dudas para argumentar el liderismo marxista. Hasta la fecha nada hay contra este joven que nos haga suponer que, en realida, era un traidor. Nuestra posición sobre el caso es la misma de ayer, cuando decíamos:

"¿Es en efecto el referido joven un agente provocador? Acusar no es comprobar. Tiende más bien a un ataque partidista rabioso entre los social-demócratas, comunistas y los nazis, que no a una comprobación de hechos que demuestren claramente la cooperación de Van der Lubbe con cualquiera de los tres partidos. Nosotros no podríamos constatar hechos que, en la peor de las circunstancias, probarían que si bien Van der Lubbe es el autor del incendio del Reichstag, no prueban sin embargo que haya tenido concomitancias ni con comunistas ni con nazistas para la realización del acto."

Nuestra opinión sobre lo dicho entonces no cambia un adarme. Cuando se nos compruebe con hechos claros y precisos que éste ha sido instrumento de los nazis, tendremos una palabra de censura para él y sinceramente reconoceremos la razón de quien lo acusa. Pero, sin embargo, también nos quedaría una de pésame para sus familiares y de disculpa para el que ante todas las torturas y la propia muerte supo proteger y no denunciar a los encartados con él en el famoso proceso, que por desgracia tan poca compasión tuvieron de él aun después de estar en la tumba. Traidor o inocente, supo ser más hombre en los últimos momentos de su vida que todos los hombre de la social-democracia alemana y que todos los rrrrevolucionarios comunistas.

Hasta en los traidores hay momentos que son dignos de respeto. No lo puede haber para con aquellos que, sin comprobación alguna, descargan toda su ira contra el que ayer fué su propio compañero de luchas y de amarguras.

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

LOS REPORTAJES DEL 'NEW YORK TIMES'

Por WILLIAM P. CARNEY.

MADRID, enero 13.—Desde que los socialistas fueron derrotados en las últimas elecciones generales, una minoría de socialistas descontentos proclama desde su prensa y en el Parlamento que sólo un frente unido de las izquierdas salvará a la República de las siniestras maquinaciones para la restauración de la monarquía.

El propuesto "frente único," no obstante, incluiría tales extremistas como son los sindicalistas y anarquistas, quienes solamente creen en la acción directa y se oponen al parlamentarismo porque consideran al Parlamento fiel institución del capitalismo, opresor del proletariado.

Por extraña coincidencia, los Tradicionalistas y los jóvenes fascistas dirigidos por el hijo de Primo de Rivera tienen el mismo concepto del Gobierno parlamentario que los sindicalistas y anarquistas. Los diputados elegidos a Cortes por estos dos partidos se abstienen continuamente de votar por cualquier proyecto, aunque se identifican con la mayoría conservadora que apoya al gobierno de Lerroux.

Asisten a todas las sesiones de las Cortes con el objeto de valerse de toda oportunidad para dejar las sesiones en el mayor de los ridículos y así desacreditar la República. Por ejemplo, el señor Albiñana, jefe de los Tradicionalistas, interrumpió un discurso encomiástico dedicado al finado presidente de la Generalidad de Cataluña, señor Maciá, denunciándolo como un antipatriota español.

Por otra parte, los sindicalistas francamente declaran que aspiran a una dictadura (¡!), si no como la rusa, casi parecida. (1). Los anarquistas están desorganizados; pero, amantes de emplear las bombas y los fusiles y pistolas, pueden contar con su cooperación los sólidos y bien organizados sindicatos, cuando quiera que se necesite que las huelgas y manifestaciones sean imponentes.

En realidad, los socialistas se hallan divididos entre ellos mismos sobre la propuesta alianza de todas las izquierdas, las que consideran necesaria la revolución sangrienta en caso de que se trate de restaurar la monarquía.

Largo Caballero dirige la fracción que apoya el frente unido de las izquierdas, mientras que los moderados del partido que se oponen a él insisten en que los socialistas no pueden unirse a los anarco-sindicalistas sin que renuncien a la política parlamentaria. Las organizaciones obreras socialistas, que son más potentes que los sindicatos obreros de sus rivales los sindicalistas (?), aparentemente (sólo aparentemente, "dear William") están de acuerdo con los elementos moderados del partido, pues es creencia de éstos que, aunque sea temporal, una alianza con los amigos de la acción directa sería jugar con fuego.

Trifón Gómez, presidente de los ferroviarios, ha dicho a Largo Caballero que las uniones que él representa nunca participarán en una alianza con los anarco-sindicalistas.

Así que la paz en España parece asegurado por largo período, siempre que el Gobierno mantenga el ojo avizor sobre los extremistas de la derecha y de la izquierda.

(1) Es un grave error que el corresponsal del "N. Y. Times" afirme que los sindicalistas españoles aspiren a formar una dictadura. Al menos lo es en el sentido que él lo quiere decir, pues aunque habla de sindicalistas, se refiere a la Confederación Nacional del Trabajo, lo que, digan lo que quieran los reporteros y ciertos anarquistas—entre ellos los compañeros que editan "Man"—no aspira a una dictadura proletaria y ello claramente lo proclaman en todos sus Congresos y diariamente. Habrá sindicalistas que la deseen y que por ella luchen y confundan la misión revolucionaria de tan prestigioso organismo. Pero no se ha de confundir a éstos con la Confederación Nacional del Trabajo, que hasta la fecha nadie puede, con razón, acusarla de aspiraciones dictatoriales. Habrá en ella centralismo, quién lo duda; pero es este un mal que por desgracia padecen, no ya los grandes organismos, sino hasta nuestros grupos específicos.

Error es decir que la Confederación aspira a implantar una dictadura, y no menos error el sostener—como así lo hace el reportero desde Madrid—que la Unión General de Trabajadores es más potente que los sindicatos de la Confederación. No lo son en número, ni lo son como fuerza revolucionaria. El mal de los corresponsales extranjeros en España es que confunden al electorado que consiguió el Partido socialista en las primeras elecciones que celebró la República, con los miembros que posee la Unión General de Trabajadores. Dase el caso paradójico de que los miembros de la Confederación Nacional del Trabajo se los atribuyen a la U.G.T., y los de ésta a la Confederación haciendo así una ensalada la prensa americana que los socialistas y comunistas de aquí explotan para contrarrestar los ataques de los anarquistas y de los I. W. W.

Y si error es uno y otro, no lo es menos el que el reportero del "Times" diga que " los anarquistas en España están desorganizados." Para demostrar que no lo están pudiéramos echar mano de sus anteriores correspondencias, en las que afirmaba que el anarquismo español era una gran fuerza y una gran amenaza. Por otra parte, no se puede hablar de la Confederación sin hablar del anarquismo español porque uno y otro se identifican entre sí; y a pesar de que se niega, todavía no vimos el que pudiera, en los períodos de verdadera lucha revolucionaria, separar el uno del otro. No se puede condenar la Confederación sin condenar al anarquismo español; no se puede dar prestigio de fuerza bien organizada a los sindicatos, sin dársele a los anarquistas. Esto no se puede negar así patalee quien patalee. Y cuantos anarquistas, por una parte, y sindicalistas por la otra, han querido separar estas dos fuerzas, que en el fondo no son sino una, o han caído en el ridículo por su argumento o han tenido que confundir y calumniar las dos fuerzas en cuestión. Decimos anarquistas y sindicalistas, hablando internacionalmente y no sólo limitándonos a los de España, pues a la vista tenemos periódicos y libros—anarquistas y sindicalistas—escritos en distintos idiomas que tratan de hacer una línea divisoria entre la Confederación y los anarquistas.

Y para terminar, aunque nos queda mucho por decir sobre las últimas noticias de Madrid, diremos que, sinceramente, creemos en la posibilidad de una acción de conjunto entre el proletariado que milita en el socialismo, la Confederación y fuera de la Confederación. Y ello pese a lo que proponga Largo Caballero y diga Trifón Gómez; y ello pese también a ciertas cabezas calientes que parece quieren, con la mejor buena intención, imponer sus puntos de vista, olvidando que la realidad del momento impone serenidad y cordura. A estos compañeros les debieran llamar a la reflexión aquellos de los nuestros que sin flaquear ante el terror gubernamental ni las críticas callejeras saben lo que es necesario para hacer triunfar la revolución en España y el buscarlo es su objetivo.

[illegible] de nos habla [illegible] corresponsal del "Times" y de [illegible] parece estar seguro el gobierno, será poco duradera. La revolución en España es un hecho a pesar de todo y de todos; porque las mismas leyes biológicas la fuerzan. El capitalismo español es el primero llamado a morir y morirá a pesar de las columnas del clero y a pesar de las confusiones de todos los periodismos burgueses, incluso aunque digan que los anarquistas son unos dinamiteros, bombistas, etc., etc.

Del Retablo de la Vida

Por PETRONIO

Los perros fieles

Mansión señorial, lujosa y palaciega. Fachada artística y bella. Escalera de mármol de Carrara. Macetas de preciosas y vistosas flores. Puertas de metales cincelados y dorados.

Un dogo bello y hermoso pasea su tedio por los grandes jardines de la mansión, mirando tristemente a la reja que le tiene prisionero. También las bestias, como los hombres, añoran la libertad perdida; y aunque la jaula sea dorada, es al fin jaula y es al fin la libertad perdida. Me inspira compasión ese animal, más compasión que el perro sarnoso y hambriento del titiritero que, sucio y polvoriento, acababa de ver por la carretera, pero que, libre, puede ir donde mejor le plazca.

Son contrastes que nos guarda la vida, entre bestias sumisas y obedientes y entre bestias-hombres más sumisos y obedientes que las otras bestias que carecen de raciocinio y de razón.

A la terminación de la escalera, un hombre galonado o disfrazado, enhiesto y hierático, manso, sumiso y obediente, más obediente y más manso que el dogo que contemplo en el jardín, guarda la entrada de la mansión palaciega y señorial, de los hambrientos, de los perros sarnosos de los hombres que, degenerados y envilecidos, mendigan el zoquete de pan duro que ha de alimentarles, sin tener la gesta rebelde y viril de tomar allí donde la avaricia y el egoísmo de los otros guardan lo que ellos necesitan para su subsistencia.

Este perro humano, este perro-hombre, esta pobre bestia me causa más repugnancia que la otra que se paseaba por el jardín añorando, al contemplar las doradas rejas, su libertad perdida. Porque esta pobre bestia es más bestia, con estar dotado de los atributos que la otra no posee, que el perro y que cualquier otra bestia que, no estando encadenada, no se sometería a desempeñar papel tan bajo y denigrante como es el de hacer de perro fiel y sumiso a la puerta de la mansión del encanallado prócer, que guarda menos consideración a su portero que a su dogo.

Y no es que la vida empuje a los hombres a denigrarse y encanallarse constantemente, no; son, o somos, los hombres los que nos encanallamos y los que servilmente nos envilecemos y degradamos hasta el punto de ser inferiores en muchos casos a las mismas bestias que hemos domesticado, ya que de domesticidad ellas pudieran darnos provechosas lecciones.

Desde todos los puntos de vista, el pobre se halla tan cerca del hombre de bien como el opulento lo está del bribón. El talento y la aptitud no suelen proporcionar grandes riquezas.

—Diderot

LA PRENSA INQUISIDORA

Cuando Giuseppe Zangara trató de matar, no a ninguna persona preconcebida, sino a los capitalistas, la prensa puso el grito en el cielo y le llamó asesino, criminal, radical y otras necedades más.

Nadie tuvo en cuenta que el hombre era un enfermo, no mental sino en lo físico. Crueles e incesantes dolores de estómago echaron abajo su resistencia de hombre de paz. Y como no es preciso amar el mosto para hacerse una uva, Zangara se embriagó con el deseo de matar a los capitalistas .

Hay que ponerse en razón y pesar a conciencia los hechos y las cosas. En primer lugar, medir por el mismo rasero a un enfermo y a un hombre sano, equivale a ignorancia. La prensa capitalista siempre ha pecado de mojigata, cuando en puridad debería ser lo contrario, puesto que tiene hoy la ventaja y todo está de su parte. Adulterar los hechos con epítetos sonoros cabe sólo a una prensa inquisidora y a los inquisidores de la prensa. La prensa inquisidora dió pábulo a toda suerte de especies hasta que se consumó el auto de fe que privó de la vida a un ser, que como quiera que sea, debió haber sido puesto en cura, en vez de encarcelado y asesinado.

Hoy, enero de 1934, la prensa trae la noticia despampanante para ella, pero no para los que tenemos aceite en la lámpara, de que Zangara no era un desequilibrado, sino un hombre en todas sus facultades mentales. Esto afirmado por un médico alienista a la hora cero.

¿No podría averiguar esa prensa pútrida y nauseabunda por cuales razones busca el hombre escape a las miserias de esta vida? ¿Podría la prensa negrera comprender los dolores, las pequeñeces y los llantos de los que matan o se matan? ¿O es que a los inquisidores de la prensa jamás les ha dolido el estómago, o siquiera una muela? Tal vez por eso, figuradamente molieron a palos al infeliz Zangara hasta llevarlo a una muerte libertadora, donde ya no se sufre, ni se odia.

Si Zangara hubiese matado a cualquier quidam, estaría cumpliendo condena y tal vez bajo tratamiento médico, pero mató a un privilegiado y eso lo perdió. No nos duele la ejecución de Zangara, no, pues con la muerte cesó su dolor de estómago, fuente de su deseo homicida. Nos molesta la soledad terrible en que se dejó al hombre. Quedó Zangara más solo que Cristo en el Huerto de Getsemaní.

Impenetrable velo de soledad lo circundó. ¿Por qué? Porque era un pobrecito que no tenía donde caerse muerto, ni más ni menos que lo que acaba de suceder con Van der Lubbe. Zangara no era un criminal según el médico, ni tenía tampoco los cascos a la gineta; era simplemente un buen Juan, cansado de la vida a causa de una dispepsia crónica.

Si mató no fué por crueldad ni por atavismo criminal. Entonces, ¿a qué aplicarle la ley del Talión, de ojo por ojo y diente por diente? Porque los señores inquisidores de la prensa prepararon la opinión sembrando en ella su propaganda frungífera. Porque los señores inquisidores de la prensa se consideraron omnisapientes e infalibles en sus manifestaciones al lector.

Al enfermo se pone en cura, al loco rematado en camisa de fuerza pero nunca en la silla eléctrica. En la cuerda no está el remedio.

Al caído todos dan con el pie. Por nuestra parte, siempre estuvimos al lado del débil, del abandonado, del paria, del insignificante. Zangara no fué la excepción.

Hasta el último momento esperamos el gesto noble y generoso de perdón. ¡Esperanza fallida!

Clotilde BETANCES.

ADMINISTRACION

ENTRADAS DE ESTE NUMERO

NYC. Centro Internacional. — Esteban Vicente 10c; J. López 50c; N. Gonzalez 25c; EA 1.00; O. Fernández 25c; Prado 50c; Temprano 1.00; S. Manchado 50 Otero 20c; Ladrillos 20c; J. López 50c; Total: $5.00

NYC. — F. Fornes 50c; Esteban Vicente 25c; Constantino González 25c; Luis Gonzalez Tomás Suárez 25c; Total: $1.50

NYC. — Los Progresistas $1.25

NYC. — Clemente Fraiacin $2.

NYC. — Federico Gutiérrez $0.25

YONKERS, N. Y. — Galleguito 25c; G. Gil 10c; Barbería Salbás 10c; Cacidron 15c; Bernardo Gallego 50c; G. Gil 10c; Raul 10c; José López 10c; Cacidron 10c; Pedro Flores 25c; El colector 50c; Total: $2.25

NEWARK, N. J. — N. Corral $0.50.

PATERSON, N. J. — El mismo 10c; M. Delgado 15c; Rebelde 15c; Valencia 10c; Minero 15 Compañero 05c; Chato 10c; Gordo 10c; Cónsul 10c; Juan García 10c; Menduiña 25c; Un compañero 10c; Catalán 10c; Cariño 10c; Cónsul 10c; Rebelde 15c; Coro 10c; El que medaba 10c; Espi 40c; Total: 2:50, más 30c de novelitas.

BETHLEHEM Pa. — Venancio Bermejo 10c; Café Español 0.50c; Germán Herrero 50c; Candedo 15c; Eduardo Dans 10c Pichel 05c; Malti 50c; Juan Guerrero 10c; Manuel Boutoreira 40 José Varela 10c; Daniel 05c; Daniel López 50c; Mauricio 25c; Antonio Martínez 05c; José Parra 05c; Antonio Francisco 50c; Quintín 05c; C. M. 10c; R. López 10c; Repartidor de Cultura 85c; Total: $5.00.

YOUNGSTOWN, Ohio — Grupo "Rayos de Luz" (parte de la velada) $25.00

YOUNGSTOWN, Ohio. — Vela 05c; Francisco 10c; Hermida 20 E. Ramos 25c; Canas 05c; Sánchez 10c; Millán 15c; Leal 05c Cora 10c; Celso 25c; Adolfo 05c Chousa 25c; Rey 25c; Berezo 25 Hierro 50c; Friallegas 50c; Total: $3.10

NUEVITAS, Cuba. — Federación Local de Grupos $3.50

RESUMEN DEL NUMERO 319

Salidas

Imprenta	$38.00
Expedición y acarreo	16.80
Circulares y papel	4.00
Total salidas	$58.80
Total entradas	53.60
Déficit	$5.20

RESUMEN GENERAL

Déficit gral. Núm. 318	$94.78
Déficit del Núm. 319	5.20
Déficit general	$99.98

COMITE PRO-PRESOS Y PERSEGUIDOS

RESUMEN

Cantidades recibidas	$3,848.46
Canton, Ohio.	3.00
Fornes, NYC.	1.00
Murillo, Tams, W. Va.	1.00
F. del Pablo, NYC.	1.50
Total entradas	$3,854.96
Salidas	3,838.48
En caja	$16.48

Pro - Ramón Rodríguez

YOUNGSTOWN, Ohio. — G. Frialegasl 50c; V. Hierro 50c; A. Rey 25c; F. Berezo 25c; A. Rodero 25c; Total: $1.75

CANTON, Ohio. — A. Bociga 1.00; J. Bango 50c; J. Pena 50c M. Fernández 50c; Manuel 20c; Brane 25c; Total: $3.00

A nuestros colaboradores

A cuantos nos mandan escritos hechos a maquinilla que es preciso corregir, pedimos que usen todo el tiempo doble espacio entre renglón y renglón, pues de ese modo tenemos nosotros espacio para intercalar palabras, etc. Cuando se usa espacio sencillo el trabajo de corregir es grandísimo y se retrasa su publicación.

De nuevo recomendamos a todos brevedad, pues que hay que tener en cuenta el tamaño de nuestra hoja.

LA REDACCION.